

CAPITULO XXIV.

Resurreccion de Jesucristo. Aparecen ángeles á las santas mugeres. Jesus aparece á los dos discipulos que iban á Emmaus, y luego á los apóstoles, á quienes prueba su resurreccion, promete la venida del Espiritu Santo, y sube á los cielos.

S. Mateo, XXVII. y sig. S. Marcos XVI. 1. y sig. S. Juan XX. y XX.

Año de la era cr. vulg. 33.

Matt. xxviii.

1.

Marc. xvi. 2.

Joan. xx. 1.

1. Mas el primer dia de la semana siguiente fueron estas mugeres, y algunos otros con ellas, al sepulcro muy de mañana, llevando los aromas que habian preparado para embalsamar el cuerpo de Jesus.

2. Y á su llegada hallaron la lápida separada del sepulcro, lo que les causó mucha alegría.

3. Mas habiendo entrado, no hallaron el cuerpo de Jesus, el Señor.

4. Y aconteció que mientras interiormente se consternaban á causa de esto, dos ángeles, en figura de dos hombres, aparecieron de repente junto á ellas con vestidos resplandecientes de luz.

5. Y temiendo ellas, é inclinando el rostro hacia la tierra, les dijeron ellos: Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo!

6. Pues vosotras buscais á Jesus. No está aqui, ya resucitó como lo habia predicho. Recordad de qué modo os habló cuando aun estaba en Galilea,

Matt. xvi. 21.

xvii. 21.

Marc. viii.

31. ix. 30.

Supr. ii. 32.

7. Diciendo: Conviene que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, sea crucificado y resucite al tercer dia.

8. Ellas se acordaron en efecto de las palabras de Jesus por las cuales les habia predicho su resurreccion.

9. Y habiendo regresado del sepulcro, notificaron todas estas cosas á

¶ 1. Véase la Armonia, art. CCXXI. y sig. tom. xix. y la Concordancia, vi. par. to esp. xxix. y sig. tom. xx.

¶ 2. Ibid. El griego añade estas palabras.

¶ 3. Gr. dif. se llenaban de incertidumbre y de turbacion.

¶ 4. Véase San Mateo xxviii. 5, y San Marcos xvi. 8.

1. Una autem sabbati valde diluculo venérunt ad monumentum, portantes, quae paraverant, aromata.

2. Et invenerunt lapidem revolutum á monumento.

3. Et ingressae non invenerunt corpus Domini Iesu.

4. Et factum est, dum mente consternatae essent de isto, ecce duo viri steterunt secus illas in veste fulgenti.

5. Cum timérent autem, et declinarent vultum in terram, dixerunt ad illas: Quid quaeritis vivéntem cum mórtuis?

6. Non est hic, sed surrexit: recordámini qualitér locutus est vobis, cum adhuc in Galilea esset,

7. Dicens: Quia oportet filium hominis tradi in manus hominum peccatórum, et crucifigi, et die tertia resurgere.

8. Et recordatae sunt verborum eius.

9. Et regressae á monumento nunciaverunt haec omnia

illis undecim, et ceteris omnibus.

10. Erat autem Maria Magdalene, et Ioanna, et Maria Jacobi, et ceterae, quae cum eis erant, quae dicebant ad Apóstolos haec.

11. Et visa sunt ante illos, sicut deliramentum verba ista: et non crediderunt illis.

12. Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum: et procumbens vidit linteamina sola posita, et abiit secum mirans quod factum fuerat.

13. Et ecce duo ex illis ibant ipsa die in castellum, quod erat in spatio stadiorum sexaginta ab Ierusalem, nómine Emmaüs.

14. Et ipsi loquebantur ad invicem de his omnibus, quae acciderant.

15. Et factum est, dum fabularéntur, et secum quaerèrent: et ipse Jesus appropinquans ibat cum illis:

16. Oculi autem illorum tenebantur ne eum agnoscerent.

17. Et ait ad illos: Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, et estis tristes?

18. Et respondens unus, cui nomen Cleóphas, dixit ei: Tu solus peregrinus es in Ierusalem, et non cognovisti quae facta sunt in illa his diebus?

¶ 10. Véase la *Disertacion sobre las tres Marias*, á continuacion de la Armonia tom. xix.

¶ 11. Ibid. Es á saber, de Santiago el menor, uno de los doce apóstoles.

¶ 12. Los sesenta estadios hacen cosa de dos leguas francesas. (3 tres veinte y cinco avos leguas mejicanas).

¶ 13. Algunos creen que este era el esposo de Maria, hermana de la Virgen. Joan.

xix. 25.

¶ 14. Ibid. Dif. Eres tú el único de los extrangeros que han venido á Jerusalem á la fiesta de Pascua, que no hayas sabido, &c.

los once apóstoles, y á todos los demás discipulos.

10. Las que referian estas cosas á los apóstoles eran Maria Magdalene, Juana, Maria, madre de Santiago, y las demas que con ellas estaban.

11. Pero ellos vieron estas noticias de la aparicion de los ángeles, y de la resurreccion de Jesucristo, como un desvario; y no les dieron crédito.

12. Sin embargo, levantándose Pedro, corrió al sepulcro á ver lo que habia, y asomándose, vió los lienzos solos echados por tierra, y se retiró admirando en si mismo lo que habia sucedido.

13. En el mismo dia dos de ellos iban á la aldea, llamada Emmaus, que estaba á distancia de sesenta estadios de Jerusalem,

14. Y hablaban juntos, durante el camino, de todas las cosas que habian pasado con respecto á Jesus.

15. Y he aqui que mientras iban así hablando y discutiendo entre si, el mismo Jesus, acercándose, caminaba con ellos;

16. Pero sus ojos estaban como ofuscados por una virtud divina, para que no lo reconociesen.

17. Dijoles él: Qué pláticas son las que traéis entre vosotros, caminando, y por qué estais tristes?

18. Respondiéndole uno de ellos, llamado Cleófas, le dijo: ¡Tú solo eres tan extrangero en Jerusalem! que no has sabido lo que en ella ha sucedido en estos dias!

Año de la era cr. vulg. 33.

Marc. xvi.

12.

Año de la
era cr. vulg.
33.

19. A los cuales replicó él: ¿Qué ha sucedido? Lo de Jesu Nazareno, contestaron ellos, que fué un profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo;

20. Y de qué manera los príncipes de los sacerdotes, y nuestros señadores lo entregaron á Pilato para que fuese condenado á muerte, y cómo lo crucificaron.

21. Nosotros esperábamos que él habia de redimir á Israel, como muchas veces nos lo habia prometido, y nos lo habian hecho creer sus milagros; y ahora, despues de todo esto, es ya el tercer dia despues que sucedieron estas cosas, y aun no lo vemos parecer.

22. Es verdad que algunas mugeres de entre nosotros, que lo habian seguido mientras vivia, nos han asustado, pues ántes del dia fueron al sepulcro,

23. Y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo, que ellas habian visto á unos ángeles, los cuales aseguran que está vivo.

24. Con esto algunos de los nuestros fueron al sepulcro, y hallaron las cosas segun dijeron las mugeres; mas á él no lo hallaron.

25. Entónces les dijo Jesus: ¡O necios y tardos de corazon para creer todo lo que han anunciado los profetas!

26. ¡Por ventura no convenia que el Cristo padeciese estas cosas, y entrase así á su gloria?

27. Y empezando por Moises y continuando por todos los profetas, les interpretaba en todas las Escrituras los pasages que hablaban de él.

28. Y luego que se acercaron á la aldea á donde iban, él aparentó que iba mas léjos.

29. Mas ellos le hicieron fuerza para que se quedase, diciéndole: Quédate con nosotros, pues ya es tarde

19. Quibus ille dixit: Quæ? Et dixerunt: de Iesu Nazareno, qui fuit vir propheta, potens in opere, et sermone coram Deo, et omni populo:

20. Et quomodo eum tradiderunt summi sacerdotes, et principes nostri in damnationem mortis, et crucifixerunt eum.

21. Nos autem sperabamus quia ipse esset redempturus Israel: et nunc super hæc omnia tertia dies est hodie quod hæc facta sunt.

22. Sed et mulieres quedam ex nostris terruerunt nos, quæ ante lucem fuerunt ad monumentum,

23. Et, non invento corpore eius, venerunt, dicentes se etiam visionem angelorum vidisse, qui dicunt eum vivere.

24. Et abiierunt quidam ex nostris ad monumentum: et ita invenerunt sicut mulieres dixerunt, ipsum verò non invenerunt.

25. Et ipse dixit ad eos: O stulti, et tardi corde ad credendum in omnibus, quæ locuti sunt Prophetae!

26. Nonne hæc oportuit pati Christum, et ita intrare in gloriam suam?

27. Et incipiens à Moysæ, et omnibus Prophetis, interpretabatur illis in omnibus scripturis, quæ de ipso erant.

28. Et appropinquaverunt castello quò ibant: et ipse se finxit longius ire.

29. Et coegerunt illum, dicentes: Mane nobiscum, quoniam advesperascit, et inclin-

Año de la
era cr. vulg.
33.

nata est iam dies. Et intravit cum illis.

30. Et factum est, dum recumberet cum eis, accepit panem, et benedixit, ac fregit, et porrigebat illis.

31. Et aperti sunt oculi eorum, et cognoverunt eum: et ipse evanuit ex oculis eorum.

32. Et dixerunt ad invicem: Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, et aperiret nobis Scripturas?

33. Et surgentes eadem hora regressi sunt in Ierusalem: et invenerunt congregatos undecim, et eos, qui cum illis erant.

34. Dicentes: Quod surrexit Dominus verè, et apparuit Simóni.

35. Et ipsi narrabant quæ gesta erant in via: et quomodo cognoverunt eum in fractione panis.

36. Dum autem hæc loquerentur, stetit Iesus in medio eorum, et dicit eis: Pax vobis: ego sum, nolite timere.

37. Conturbati verò, et contreriti, existimabant se spiritum videre.

38. Et dixit eis: Quid turbati estis, et cogitationes ascendunt in corda vestra?

39. Videte manus meas, et pedes, quia ego ipse sum: palpate, et videte: quia spiri-

to et dia va de caida. Entró en efecto para quedarse! con ellos.

30. Y estando en la mesa juntos, tomó el pan, y bendiciéndolo lo partió y lo distribuyó entre ellos.

31. Entónces se les abrieron los ojos, y lo conocieron; y él inmediatamente desapareció de su vista.

32. Ellos se dijeron uno al otro: ¡No es verdad que nuestro corazon estaba ardiendo dentro de nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y nos explicaba las Escrituras?

33. Y levantándose en la misma hora, se volvieron á Jerusalem, donde hallaron congregados á los once apóstoles, y á los que vivian con ellos,

34. Diciendo: El Señor ha resucitado ciertamente y se ha aparecido á Simon.

35. Ellos tambien referian lo que habia pasado en el camino, donde se les unió en forma de viajero, y cómo lo habian conocido al partir el pan.

36. A la sazón que esto hablaban, apareció Jesus de repente en medio de ellos, y les dijo: Paz á vosotros: yo soy, no temais.

37. Pero ellos turbados y llenos de terror, juzgaban que veian un espíritu.

38. Y queriendo Jesus desengañarlos, é infundirles seguridad, les dijo: ¡Por qué os turbais, y por qué dais entrada en vuestros corazones á tales pensamientos?

39. Mirad mis manos y piés, pues yo soy el mismo: tocadme, y reflexionad; puesto que un espíritu no

Y 29. Esta palabra está en el griego.

Y 30. Los antiguos padres y muchos comentadores católicos creen que Jesucristo comensó el pan y administró la Eucaristia á estos dos discipulos. Véase el Y 35.

Y 35. En los Hechos apostolicos n. 42, se ve que esta expresion caracteriza el misterio de la Eucaristia, lo que da lugar á pensar que aqui está tomada en este sentido.

Y 36. Las palabras ego sum, nolite timere, no estan en el griego; pero se hallan en las versiones orientales.

Y 39. El griego le explica.

Marc. xiv
14.
Juan. xx. 19.

Y 22. Gr. dif. nos han asombrado.

Año de la era cr. vulg. 33.

tiene carne ni huesos, cual veis que yo tengo.

40. Y habiendo dicho esto, mostróles las manos y los pies, en donde aparecían las cicatrices de los clavos con que lo habían clavado en la cruz.

41. Mas non creyendo ellos todavía que él fuese, transportados de admiración y gozo, les dijo: ¿Teneis aquí alguna cosa que comer?

42. Ellos le presentaron un pedazo de pan asado, y un panal de miel.

43. Y habiendo comido delante de ellos, tomando los restos se los dió,

44. Y les dijo: Ved aquí lo que yo os decia cuando aun estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que de mi están escritas en la Ley de Moises, y en los Profetas, y en los Salmos.

45. Abrióles al mismo tiempo el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras.

Ps. xviii. 6.

46. Y díjoles todavía antes de desjarlos: Pues así estaba escrito, y así convenia que padeciese el Cristo, y que resucitase de entre los muertos al tercero dia;

47. Y que se predicase en su nombre la penitencia y la remision de los pecados á todas las naciones, empezando por Jerusalem.

Act. i. 8.

48. Vosotros sois testigos de estas cosas.

Joan. xiv. 26.

49. Y para que tengais valor de publicarlas, yo voy á enviaros el Espíritu divino que mi Padre os ha

40. Véase San Juan xx. 27.

43. El griego lee sencillamente: Y tomándolos comió delante de ellos, y les dió, &c. Muchos antiguos leyeren como lo trae la Vulgata.

44. Algunos creen que esto no se dijo en esta ocasion, sino poco ántes de la ascension. O mas bien, el 45. parece convenir mejor al tiempo de las primeras apariciones, de suerte que lo que toca á la última no comenzaria hasta el 46. Véase la Armonia, art. cxxlii. y sig., y la Concordancia vi. parte cap. xxxii.

46. El paralelo de los cuatro evangelistas da lugar á presumir, que lo que sigue pertenece á la última aparicion de Jesus el dia de su ascension.

tus carnes, et ossa non habet, sicut me vidistis habere.

40. Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, et pedes.

41. Adhuc autem illis non credentibus, et mirantibus prae gaudio, dixit: Habetis hic aliquid, quod manducetur?

42. At illi obtulerunt ei partem piscis assi, et favum mellis.

43. Et cum manducasset coram eis, sumens reliquias dedit eis.

44. Et dixit ad eos: Haec sunt verba, quae locutus sum ad vos, cum adhuc essem vobiscum, quoniam necesse est impleri omnia, quae scripta sunt in lege Moysi, et Prophetis et Psalmis de me.

45. Tunc aperuit illis sensum ut intelligerent Scripturas.

46. Et dixit eis: Quoniam sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere á mortuis tertia die:

47. Et praedicari in nomine eius poenitentiam, et remissionem peccatorum in omnibus gentes, incipientibus ab Ierosolyma.

48. Vos autem testes estis horum.

49. Et ego mitto promissum Patris mei in vos: vos autem sedete in civitate, quoadvisque

Año de la era cr. vulg. 32.

induámini virtute ex alto.

prometido por mi boca: vosotros entre tanto manteneos en la ciudad de Jerusalem, hasta que seais así revestidos de la fortaleza de lo alto.

50. En seguida lo sacó fuera de la ciudad hasta Betania; y levantando las manos los bendijo.

51. Y mientras la bendecia, se fué separando de ellos, y elevándose al cielo.

52. Ellos, habiéndolo adorado, regresaron á Jerusalem llenos de júbilo;

53. Y estaban de continuo en el templo alabando y bendiciendo á Dios. Amen.

Act. i. 9. Marc. xvi. 19.

49. Véase San Juan xiv. 16. y 26.

Ibid. El griego lo expresa así.

50. Esta es la expresion del griego. De otro modo: bácia Betania sobre el monte de los Olivos. (Act. i. 12). La aldea de Betania estaba al pie de dicho monte en la subida opuesta á la que miraba al lado de Jerusalem.

53. Calmet cree que esto pertenece al tiempo que siguió á la venida del Espíritu Santo. Parece que hasta entónces se mantuvieron encerrados en el cenáculo. Act. i. 13. y 14.

Ibid. Hay muchos ejemplares antiguos en que no se halla el Amen.